



# José Martínez Sarandeses

## una vida comprometida

| JOSÉ MARÍA EZQUIAGA DOMÍNGUEZ

A pesar del tiempo transcurrido desde su prematura pérdida en 2003 la voz del profesor José Martínez Sarandeses todavía reverbera en la memoria de cuantos nos honramos con su amistad y sus enseñanzas. Se nos hace presente al contemplar una y otra vez el maltrato de los espacios públicos producto de la desidia o la ignorancia de sus diseñadores, administradores y usuarios. Se nos hace especialmente presente al tomar conciencia de los daños que se infligen una y otra vez a los árboles y a la vegetación en la ciudad. Se nos hace presente en la evidencia de tantas arquitecturas que han olvidado su responsabilidad con la gente que las habita y el medio que las acoge. Porque en los últimos años de su vida la voz del profesor Sarandeses adoptó el tono incómodo pero necesario de la denuncia y la llamada a la no resignación ante los errores. Ahora bien, para cambiar los modos de entender el proyecto del espacio público es necesario aprender de nuevo a leer.

Para Sarandeses el paisaje de la ciudad real constituía el mejor libro de texto sobre el que aprender de los conocimientos acumulados a lo largo de la historia para conseguir un buen acondicionamiento ambiental, como también de los errores tantas veces invisibles a la mirada apresurada. Las enseñanzas del profesor Sarandeses eran sobre todo una apelación a la consciencia, a recuperar la sabiduría práctica, tantas veces olvidada, a aprender del arquitecto como jardinero paciente de una obra siempre abierta. Pero para ello era imprescindible reeducar la mirada, despojarse de sobreentendidos culturales para recuperar la actitud sorprendida de los niños cuando ponen por primera vez los nombres a las cosas. Sarandeses supo conservar a lo largo de su vida esta mirada ingenua e indignada y sobre la misma trata el legado que nos ocupa.

En efecto, Sarandeses fue un infatigable viajero empeñado en documentar la poliédrica realidad de los espacios públicos desde la ciudad histórica hasta las periferias contemporáneas. Fruto de sus



Los plátanos del Espolón en Padrón, La Coruña · IV-1985

exhaustivos recorridos por España, Europa y América acompañado de su compañera personal e intelectual Josefina Gómez de Mendoza y su inseparable reflex resultan las decenas de miles de diapositivas que su familia ha tenido a bien donar a la Escuela. La colección supone una crónica de excepción de la evolución de los espacios públicos en la ciudad y las periferias contemporáneas. Nada escapaba a la mirada atenta de Sarandeses, desde los trazados barrocos de la huerta de Aranjuez hasta magníficos parques relegados en la cultura oficial como el de la Arganzuela. Su lente supo retratar la extremada complejidad y variedad de los espacios libres públicos tradicionales: bulevares, paseos, caminos, plazas, jardines y parques y la desoladora realidad emergente en las periferias urbanas. La tristeza de los sobre abundantes espacios libres abandonados en los polígonos de bloque abierto o la repetición crónica del espacio libre reducido a su mínima expresión privada en las extensiones de vivienda unifamiliar.

En este sentido, el legado puede leerse como testimonio del itinerario vital de un arquitecto comprometido activamente en la construcción de una nueva cultura urbanística, pero también como un testimonio de la historia reciente del urbanismo español entre dos crisis: la crisis de los planes de los años sesenta y setenta, incapaces de afrontar el problema de la expansión desordenada de las periferias urbanas y la crisis "moral" del urbanismo actual, incapaz de dar respuesta solvente a las exigencias de calidad de vida, cohesión social y sostenibilidad medioambiental.

Pero es también la crónica de la gestación del legado intelectual del profesor Sarandeses materializado en sus libros sobre espacio público, arbolado y diseño urbano. En las colecciones de diapositivas donados a la escuela encontramos los materiales preparatorios de todos esos textos y una gran parte de las conferencias mediante las cuales el profesor Sarandeses procuró difundir de forma apasionada, vital y siempre polémica sus ideas. En este sentido los futuros investigadores encontrarán las series completas de las ilustraciones de sus libros y muchas otras que no pudieron formar parte de las ediciones y que sin embargo completan los conceptos que los textos ilustran. Muchos de los espacios documentados se han deteriorado irreversiblemente o incluso desaparecido. El tesoro documental de esas diapositivas supone también la crónica de tantos paisajes ordinarios ignorados, que, sin embargo, fueron capaces de aportar de manera anónima



Salón cubierto por las copas de cinco filas de plátanos dispuestos regularmente en el parque de la Arganzuela en Madrid · IX-1987

y discreta un sustrato de calidad a la vida urbana en la ciudad tradicional.

El lector interesado en conocer en mayor profundidad la exuberante biografía profesional del profesor Sarandeses puede acudir a la magnífica reseña publicada por sus más próximos en la revista *Ciudad y Territorio* (138) 2003. Sólo recordar que la Escuela Arquitectura se benefició del magisterio del profesor Sarandeses en dos periodos diferentes. En el intervalo entre 1968 y 1972 formó parte junto a Eduardo Mangada, Carlos Ferrán y otros del grupo de profesores que renovó la enseñanza del urbanismo. Su renuncia a la docencia por motivos de coherencia personal en los convulsos años previos a la transición política no interrumpió su vocación pedagógica plasmada en sus numerosos libros y finalmente en su retorno a la enseñanza en el Departamento de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura en el año 2000.

En tiempos en que los arquitectos miden su valor en términos de "obra" personal. El generoso despliegue de actividad de José Martínez Sarandeses pudiera no ser bien comprendido. Creo que entendió que la tarea del arquitecto transcendía a un proyecto o plan concreto para asumir el principio esencial de la responsabilidad del proyecto y el profesional ante la sociedad. Para ello contó con cualidades personales que el tiempo se ha encargado de agrandar: una curiosidad intelectual exenta de prejuicios, un espíritu pedagógico y al tiempo combativo y polémico que se nutría del imperativo categórico de una ética profesional exigente y comprometida.



Los plátanos de la calle Reina en Aranuez · XII-1990

## BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

“La ordenación urbana en España. Balance de dieciséis años de aprobación de la Ley del Suelo” Ciudad y Territorio, 2/1974.

“Criterios y objetivos para revisar el Plan General en el municipio de Madrid” Ayuntamiento de Madrid, 1980  
(*en colaboración*)

“El Programa de Acciones Inmediata del Ensanche. Un intento de recuperación social de la ciudad”, Ciudad y Territorio, 4/1981.

“Plazas y paseos de España”, Instituto del Territorio y Urbanismo, Madrid, 1985

“Espacios públicos urbanos. Trazado, urbanización y mantenimiento”. Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1990 (*en colaboración*)

“Árboles en la ciudad. Fundamentos de una política ambiental basada en el arbolado urbano”, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1992. (2ª edición, 1996) (*en colaboración*)

“Los Docks de Madrid. Un jardín sobre un garaje”, Urbanismo, 1995, 26: 80-85.

“Guía de diseño urbano”, Madrid, Ministerio de Fomento, 1999  
(*en colaboración*)